



El Género del Terror e Influencia en la Experiencia Lectora en Adolescentes



✉ KAREM YESENIA MARTÍNEZ CARVAJAL^A

RESUMEN: La presente investigación examina la influencia del género del terror en la experiencia lectora de Johan un adolescente de 14 años con un interés personal en la literatura de terror. Esta investigación aborda el género del terror como una posibilidad de inmersión del universo de la lectura. El estudio se realizó por medio de un enfoque cualitativo de tipo etnográfico, usando como instrumentos una entrevista semiestructurada y observaciones directas al proceso de lectura de Johan. Dentro de los hallazgos se evidencia que la elección de literatura de terror sobre otros géneros literarios, está motivada principalmente por un interés personal por lo no develado; es decir, la intriga. En conclusión, la literatura de terror no solo narra hechos terroríficos, sino que permite una experiencia imaginativa y subjetiva singular, que establece relaciones profundas con lo desconocido, enriqueciendo el mundo y las ideas del lector e indagando en aspectos complejos de la humanidad.

PALABRAS CLAVE: Literatura de terror, experiencia lectora, adolescente, subjetividad, terror colombiano, mediación lectora, identidad juvenil, intriga, asombro, fenomenología.

CÓMO CITAR

Martínez Carvajal, K. (2025). El Género del Terror e Influencia en la Experiencia Lectora en Adolescentes. Revista Habitus: Semilleros De investigación, 5(8). <https://doi.org/10.19053/uptc.22158391.19774>

RECIBIDO: 03/07/2025 · **EVALUADO:** 04/18/2025
APROBADO: 26/12/2025 · **PUBLICADO:** 24/02/2026



Autor para correspondencia.
karem.martinez@uptc.edu.co

^A Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Colombia).
<https://orcid.org/0009-0007-6525-8220>

HOW TO CITE

Martínez Carvajal, K. (2025). The horror genre and its influence on the reading experience of adolescents. *Revista Habitus: Semilleros De investigación*, 5(8). <https://doi.org/10.19053/uptc.22158391.19774>

The horror genre and its influence on the reading experience of adolescents

ABSTRACT: This research examines the influence of the horror genre on the reading experience of Johan, a 14-year-old adolescent with a personal interest in horror literature. This research approaches the horror genre as a possibility for immersion in the universe of reading. The study was conducted using a qualitative ethnographic approach, employing a semi-structured interview and direct observations of Johan's reading process as instruments. The findings show that the choice of horror literature over other literary genres is mainly motivated by a personal interest in the unknown, that is, intrigue. In conclusion, horror literature not only narrates terrifying events, but also allows for a unique imaginative and subjective experience that establishes deep relationships with the unknown, enriching the reader's world and ideas and exploring complex aspects of humanity..

KEYWORDS: Horror literature, reading experience, teenager, subjectivity, Colombian horror, reading mediation, youth identity, intrigue, amazement, phenomenology..

O gênero terror e sua influência na experiência de leitura em adolescentes

RESUMO: A presente pesquisa examina a influência do gênero terror na experiência de leitura de Johan, um adolescente de 14 anos com interesse pessoal pela literatura de terror. Esta pesquisa aborda o gênero terror como uma possibilidade de imersão no universo da leitura. O estudo foi realizado por meio de uma abordagem qualitativa de tipo etnográfico, utilizando como instrumentos uma entrevista semiestruturada e observações diretas do processo de leitura de Johan. Entre as conclusões, fica evidente que a escolha da literatura de terror em detrimento de outros gêneros literários é motivada principalmente por um interesse pessoal pelo não revelado, ou seja, pela intriga. Em conclusão, a literatura de terror não apenas narra fatos aterrorizantes, mas permite uma experiência imaginativa e subjetiva singular, que estabelece relações profundas com o desconhecido, enriquecendo o mundo e as ideias do leitor e investigando aspectos complexos da humanidade.

PALAVRAS-CHAVE: Literatura de terror, experiencia lectora, adolescente, subjetividad, terrorcolombiano, mediación lectora, identidad juvenil, intriga, asombro, fenomenología.

Introducción

La lectura es fundamental para la comprensión del mundo, leer en la adolescencia, trasciende factores que superan las exigencias académicas. Esta investigación se sumerge en el universo de la experiencia lectora en adolescentes, explorando un género que tradicionalmente no se aborda en el aula, pero que tiene un potencial excepcional para despertar la curiosidad: el terror.

El escenario de esta investigación se ubica en la ciudad de Sogamoso, Boyacá, conocida por su riqueza cultural y el centro ceremonial Muisca, en el que se adoraba al sol. Al norte de ciudad se encuentra ubicada la vereda San José Bolívar, lugar donde reside Johan, un adolescente de 14 años, que recientemente ha despertado un interés por la literatura de terror, su interés se hizo evidente al elegir obras como "Virginia" de Álvaro Vanegas y "Vampiros, caníbales y payasos asesinos" de Esteban Cruz Niño, autores de terror colombiano.

En su elección, da prioridad a libros en físico, realiza comentarios y preguntas durante sus lecturas, que sugieren una implicación emocional, subjetiva y cognitiva. Estos rasgos plantean preguntas acerca de las emociones que atraviesan esta experiencia, la influencia de factores personales y el aspecto imaginativo, en su proceso lector. Para responder a estas preguntas, la investigación se encuentra dentro del paradigma interpretativo con un enfoque fenomenológico, ya que se considera que la lectura no es una acción mecánica o instrumental, sino que se traduce en un hecho principalmente subjetivo y a la vez estético, porque el interés de Johan se inscribe en una relación dialéctica entre subjetividad y texto.

Contexto, antecedentes y estado del arte

Para que exista comprensión de la experiencia lectora de Johan, es vital entender cómo el terror se ha instaurado en lo humano. Esta instauración se traduce en una "evolución" de un interés por lo desconocido. El siglo XIX el terror se consolida como género literario, sin embargo, hay que remitirse a la antigua Grecia en el siglo IV a.C, ya que en algunos relatos de la mitología griega se encuentran textos que ahondan en lo macabro, las divinidades y el reflejo de los mayores temores humanos.

Por ejemplo, el mito del *Laberinto del Minotauro*, una criatura -mitad hombre y mitad toro-. Estos mitos establecieron un arquetipo, entendido como un patrón *ejemplar* para derivar, en este caso el género del terror. Así, las tragedias griegas exploraban ideas cercanas al terror: se centraban en



relatos trágicos y en confrontaciones con entidades irreales que generaban un "temor metafísico" que hoy sobrevive en la literatura que Johan consume y en narrativas cuya interpretación escapa a toda racionalización.

En la edad media, siglo XV d.C, con la influencia innegable del cristianismo, la fe se manifestaba como un elemento fundamental que estaba caracterizado por lo irracional y lo oculto, así aumentaban las historias sobre hombres lobo, brujas y seres sobrenaturales que tomaban popularidad. Si bien el terror se consolida como género literario en Europa. Antes de hablar de una literatura de terror en Colombia, las narraciones orales ya tenían elementos de carácter sobrenatural, mitos y leyendas como El Sombrerón, La Patasola, o La Llorona, que transmitían esos temores sobre lo desconocido y daban incluso una guía moral para actuar. Así la función pedagógica del miedo se convierte en algo relevante para esta investigación; puesto que ya habitaba en el imaginario de Johan por su contexto, posibilitando un primer acercamiento a esta literatura.

La consolidación del género en el siglo XIX, influenciada por el decadentismo francés, establece un hito epistemológico: el temor se desplaza de los monstruos externos a lo incomprensible y onírico. En Colombia, para esta fecha, ya hay una influencia del romanticismo, dado que se ve una inclinación suscitada por lo misterioso. Lo anterior sugiere que Johan busca una relación con "la estética de lo macabro" que reta a la "sofisticación materialista". Entonces, el terror en Colombia es una respuesta a unas dinámicas culturales y sociales específicas, que el lector ya reconoce.

Antecedentes: Oscuridad

Entender el género del terror no es sencillo, sin embargo, es importante comprender cómo este género interpela a los jóvenes. Así, el estudio titulado *Leer en la oscuridad. El terror en la literatura y la cultura infantil*, de McCort (2016), ofrece un enfoque sobre el papel que juega el terror en las etapas más tempranas de la vida, este estudio se realiza por medio de una revisión documental y analítica de obras como lo son *Cuentos de los hermanos Grimm*. Este estudio refleja que la literatura de terror no solo se encarga de asustar, sino que sirve como herramienta emocional, dado que puede ser una guía para que el lector entienda su propio sentir.

La relación que se establece con este antecedente es fundamental porque demuestra que las diversas lecturas de terror se podrían usar como un mecanismo para que los adolescentes desarrollen una mayor sensibilidad hacia la experiencia de los otros. Teniendo en cuenta estas relaciones que es imposible no referirse a la obra *La filosofía del horror* de Carroll (2005).

El autor define la emoción que produce leer sobre terror-arte, haciendo énfasis en la diferencia con el miedo cotidiano, afirma que hay una experiencia emocional por parte del lector y que esta experiencia consiste, principalmente en el enfrentamiento con el monstruo. También sostiene que el inicio del terror literario se enfoca en la posibilidad; esta va ligada a dimensiones sociales y morales, porque estos personajes en la literatura de terror, suelen transgredir las normas sociales y los valores, algo que él denomina "Violación de esquemas culturales" Carroll (2005) en las que los monstruos se escapan a la organización del mundo. Entonces, para Carroll (2005), el terror se caracteriza por el encuentro con lo impuro, su enfoque permite comprender esa respuesta emocional que pueden llegar a experimentar los lectores, pues cuestiona su entendimiento sobre el mundo y sobre lo desconocido.

Para ampliar el panorama es pertinente, ahondar en la experiencia lectora desde el enfoque Larrosa (2003). En su obra *La experiencia de la lectura, Estudios sobre literatura y formación*, su perspectiva permite analizar cómo el género de terror puede impactar la experiencia lectora de un adolescente. Allí se afirma que la lectura es una experiencia transformadora que interpela, pero que también involucra la imaginación y la subjetividad; así existe una relación directa con la búsqueda de algo significativo, lo que implica la reinterpretación de las relaciones que se establecen con el conocimiento, el cual está caracterizado por lo personal y lo trascendente. Haciendo énfasis en la subjetividad y la imaginación, también hay una relación entre lo sensible y lo que no es tangible.

Es relevante la lectura como acto íntimo, ya que es una lectura que escapa a la inmediatez y a las demandas prácticas de la vida cotidiana. Los antecedentes mencionados apuntan a que el género del terror está caracterizado por tener un valor significativo en la experiencia lectora de los adolescentes y, a su vez, que ayuda a los jóvenes a enfrentar algunos miedos.

Fundamentos pedagógicos: Transformación

La adolescencia, entendida como múltiples transformaciones, es una etapa crucial para el desarrollo de la identidad personal. En este proceso de conocerse a sí mismo, la elección de géneros literarios específicos ofrece diferentes formas de concebir el mundo. Un adolescente de 14 años podría experimentar diferentes estados que Murcia (2015) enuncia así: difusión, que en este caso específico sería leer terror sin realizar ninguna reflexión profunda y sin que la lectura le suscite nada; y exclusión, en la cual el joven lee terror, explora y se interesa por conocer más significados, estableciendo principalmente una conexión emocional y personal. La manera en que el



joven se relaciona con los elementos principales del terror (monstruos) y cómo hace esa interpretación con sus conocimientos previos, se traduce en un reflejo de su autoconocimiento y de su identidad.

Es pertinente ahondar en la teoría transaccional de Rosenblatt (1978) sobre la relación entre lector y texto; en este caso sería la relación que establece el lector al leer literatura de terror, y así comprender esa inmersión en el género. Teniendo en cuenta que el significado no solamente lo proporciona el texto, sino que interviene la interpretación para explorar temores e incluso experiencias previas, se consigue una relación estrecha entre lector y texto. En esta, la mediación del proceso está determinada por una transformación mutua y recíproca, que no se limita al carácter restrictivo de lo expuesto en el libro, sino que se comienza a “asumir el mismo como un sistema abierto del cual emanan un cúmulo de influencias generadoras de una serie de estímulos y, a su vez, un conjunto de reacciones que motivan a construir significados” (como se cita en Cassany, 2006. p 18).

El propósito de la lectura de terror no es generar miedo; vale la pena preguntarse si hay un propósito de fondo. Sin embargo, en relación con la búsqueda de identidad, puede existir una relación directa con el carácter existencial, porque al encontrarse con personajes que casi siempre transgreden lo establecido, el joven puede establecer una conexión directa con sus vivencias. Además, la ficción -en este caso, el terror- ofrece la posibilidad de experimentar emociones desde un lugar seguro. La elección del género por parte de un adolescente no es un hecho fortuito, ya que, bajo esta teoría, dichas preferencias literarias se pueden interpretar como una forma de manifestación de su proceso de búsqueda de identidad.

Objetivo y posible alcance del trabajo

La problematización se centra en que, si bien Johan ha encontrado en la literatura de terror una puerta al mundo de la lectura, este género suele ser poco abordado en la construcción de la experiencia lectora. Así, la investigación tiene la intención de comprender cómo este género influye en dicha experiencia; además, se espera contribuir a promover el terror como una opción potencial para los jóvenes lectores.

El objetivo general de esta investigación es explorar la influencia de la lectura del género de terror en la construcción de la experiencia lectora de un adolescente. Para lograrlo, se proponen los siguientes objetivos específicos: indagar sobre las relaciones significativas que establece el adolescente con los textos de terror, reconocer las interpretaciones que hace el adolescente

acerca de las lecturas del género de terror y, finalmente, comprender cómo sus interpretaciones del género de terror se relacionan con sus conocimientos previos y experiencias cotidianas. Si bien los hallazgos son significativos, no se busca que haya una generalización, sino que, al contrario, se busca profundizar en dinámicas particulares.

Metodología

Esta investigación se vincula a un tipo de estudio etnográfico, situado en un enfoque cualitativo. La etnografía es el análisis del modo de vida de un grupo o individuo mediante la observación y descripción de lo que hacen (Cao, 1997, p. 13), así el contexto es crucial para la etnografía; por esta razón, la investigación se lleva a cabo en un contexto familiar, que permitirá dar cuenta de modos de ser en relación con el género del terror. La investigadora en este caso será observadora participante, facilitando un ambiente de confianza. Esta investigación tendrá una ruta metodológica que corresponde con el modelo de investigación hermenéutico-interpretativo fundamentado en un enfoque de carácter cualitativo.

El proceso de investigación se llevará a cabo por medio de cinco fases. La primera fase corresponde a una lectura de contexto. La segunda fase corresponde a realizar una búsqueda exhaustiva de revisión de textos académicos, inicialmente con estudios previos a partir de dos categorías emergentes: lectura de terror y experiencia lectora. La información recolectada se organizará en una matriz de registro documental que permitirá identificar palabras y conceptos clave.

Para la recolección de datos, se utilizarán dos instrumentos. El primero será entrevista semiestructurada. El segundo instrumento usado será observación semiestructurada, que permitirá registrar detalles de la interacción del adolescente con el terror. En la tercera fase, se realizará un análisis de la información para, identificar categorías emergentes que den respuesta a la pregunta de investigación. Para afianzar la validez de la investigación, se aplicará la triangulación, es decir, se combinarán dos perspectivas-la del adolescente y la investigadora- con el fin de que exista mayor objetividad.



Resultados

(Lectura de terror) abrir las puertas del misterio

Indagando en la concepción del adolescente acerca de leer literatura de terror, hubo hallazgos que vale la pena mencionar: "*Yo creo que prefiero el terror porque yo siento que les ganan a los otros... (piensa un momento); o sea, los otros libros como que no dan una intriga para seguir leyendo*". La elección de literatura de terror sobre otros géneros nace de un interés personal motivado por la intriga y la capacidad de asombro. El lector enuncia que también le gusta escuchar podcasts de terror y que también consume contenido en YouTube relacionado con el género: "*Recomiendo videos de terror de Fede Vigevani y también recomiendo el Podcast mexicano Círculo de medianoche*".

Acudir a unas "verdades" por medio de relatos, que se esconden detrás de la ficción, permite a los adolescentes maravillarse u horrorizarse ante el mundo con una mirada completamente diferente de la habitual. Noël Carroll, en su texto *Filosofía del terror y paradojas del corazón*, afirma que el terror produce deleite por medio de "*la intriga*" y algo denominado "curiosidad cognitiva sobre la cosa" en este caso, lo desconocido juega un papel primordial para generar ese interés lector.

Profundizando más en su visión de leer terror, el adolescente dice: "*yo creo que los temas que más se repiten en el terror son asesinatos, brujería, tortura, aspectos psicológicos, delirio de persecución, brotes psicóticos, traumas y enfermedades mentales, fantasmas, también canibalismo: y eso me gusta leerlo*". Así, el interés de seguir leyendo se ve profundamente motivado por la intriga de descubrir aquello que lo acecha, y va despertando en el lector una curiosidad epistemológica, si bien la epistemología como ciencia formal se dedica a explorar los límites, la naturaleza y los paradigmas del conocimiento, en este sentido, se refiere estrictamente a una motivación para adquirir y comprender nuevos conocimientos.

Miedo como atracción- aspecto emocional

Los relatos de terror tienen la capacidad de configurar todo un plano de simbología y aspectos inquietantes que se pueden identificar como aterradores, sin embargo, siguen estando dentro de un contexto seguro, pues solo se traduce en una amenaza cognitiva y no real. Para Carroll (2005), en el terror se presenta un juego polisémico entre lo que es real y lo que es ficticio,

que da cuenta de los juegos del lenguaje. Al indagar sobre qué elementos de las narraciones de terror le resultan más impactantes, responde: *"Es el comer carne humana acá en Colombia y en otras culturas; y ya, de segundas los asesinatos, porque esas personas suelen planear todo"*. Esta respuesta demuestra que leer literatura de terror permite la inmersión profunda en aspectos que no se abordan en el contexto cotidiano de un adolescente.

Habitar la oscuridad- Aspecto imaginativo

La literatura de terror promueve aspectos imaginativos, y subjetivos porque el lector señala:

"sí, existen personas caníbal y asesinos que idean planes tan perfectos para matar y no dejar ningún rastro. Y también que así no esté leyendo, horas después o días me acuerdo de eso; casi siempre se me viene a la mente todo. Yo creo que a todos les pasa que, lean lo que lean, pues se lo imaginan después".

Esta afirmación da cuenta de que este tipo de literatura genera un impacto emocional en el lector porque, aunque hayan pasado días, su mente sigue procesando e interpretando estas anomalías dentro de la literatura de terror. A su vez, esto reafirma la premisa de Carroll (2005) cuando dice que el objetivo principal del género es fascinar y perturbar. La permanencia de la imagen sugiere que hay una "huella mnémica"; es decir, un recuerdo que persiste. Así desde la visión fenomenológica, esta perturbación da la posibilidad de que el lector habite la obra después de cerrar el libro. Pues el terror es hondamente inmaterial.

En la entrevista, al indagar sobre los aspectos imaginativos, Johan describe con detalle a Alfety y Din Don, personajes que trasgreden lo humano:

"Una criatura que me gusta mucho y en la que siempre pienso es en Alfety, que fue creada con cachos, mide más de dos metros, y le deformaron las orejas. Y también Din Don, que es un payaso con traje blanco que se desapareció y, después, aparece como Darío Domínguez: ensangrentado, con heridas en la cara quemaduras en la cabeza y una cortada".

Respecto a los personajes que siguen en la mente del lector, dichas anomalías son un camino hacia lo imaginativo y subjetivo. En un mundo actual que exige una sofisticación materialista, todo se debe explicar, y racionalizar, el terror se manifiesta como una resistencia epistémica, porque



se opone a conocer la realidad de una forma específica, que en este caso es la materialista.

Esta visión predominante puede tener ciertas limitaciones, ya que cierra la puerta a la exploración de fenómenos que aún no son comprendidos en su totalidad por parte de la humanidad. Esta idea lleva a una premisa: "habitar el misterio", pues no todo tiene que ser develado. Lo desconocido es el eslabón principal para explorar la curiosidad; al residir en la incertidumbre, se puede ampliar la propia visión del mundo y enriquecer la existencia misma, ya que la realidad abarca más que lo que la lógica materialista expresa y sugiere. El propósito de la literatura de terror no es sólo narrar hechos aterradores, sino abrirse a una experiencia imaginativa que puede ser muy singular.

Experiencia lectora

Leer no solo es adquirir información, sino que leer es una experiencia de transformación que interpela al lector: "*Leer terror me trae a la mente bastantes emociones, preguntas, etc. Me siento intrigado por saber que va a pasar con los personajes; también me produce miedo y nervios al saber tantos datos*". Se evidencia que el lector se ve afectado por el texto; hay algo que la literatura de terror está desacomodando dentro de sí. Para Larrosa (2003), la lectura es una conexión que se traduce en afectación de sí mismo; en este caso es una apertura a lo desconocido, un encuentro con lo inesperado.

Dado que el lector se ve expuesto a líneas que desafían toda su concepción del mundo, leer desestabiliza las certezas y se convierte en una experiencia vital. La visión de Larrosa desafía las visiones tradicionales que se tienen sobre la lectura; hace una mención a la lectura como un acto íntimo y también como una práctica que escapa a la inmediatez y a las demandas prácticas de la vida cotidiana. Así, leer literatura de terror es un acto transgresor que permite enfrentar la posibilidad de habitar el mundo desde formas auténticas.

Condensación

El acto de leer, apartándose de las exigencias académicas se convierte en un acto formativo, que está motivado por un interés genuino. Estas lecturas dan un otro sentido al conocimiento, ya que no están condicionadas a unos resultados; así la elección de literatura de terror en un contexto

familiar nace desde un interés que trastoca al lector, pues tiene la libertad de elegir y, aun así, elige leer terror. La literatura de terror es potente porque posibilita el enfrentamiento con una faceta más oscura de la humanidad, lleva a sus lectores a hacer evaluaciones éticas y morales de actos humanos horribles en algunos casos.

Aun así, cabe resaltar su inherente potencial dentro del aula. El lector afirma: "*creo que sí serviría el terror para abordarlo en clase y que mis compañeros se intriguen más*". Esta afirmación sugiere que el terror tiene una carga dialógica, pues brinda recursos existenciales para sentir, pensar e imaginar. Así, la "condensación" ocurre cuando ese "extrañamiento" se transforma en una posibilidad para la mediación docente y una reflexión profunda sobre la moral y otros temas.

Conclusiones

Teniendo en cuenta que el propósito inicial de esta investigación era comprender de qué manera la elección del género del terror influía en la experiencia lectora de un adolescente de 14 años, los hallazgos y aspectos particulares de la investigación -obtenidos por medio de la entrevista semiestructurada, observación, triangulación- dan cuenta de que la experiencia del adolescente como lector es un vínculo profundo, que no solo se centra en adquirir conocimientos, sino que establece un puente personal entre sus gustos e intereses, que dan la posibilidad a lo imaginativo, cognitivo y emocional.

Se evidencia que la intriga es la principal motivación para leer literatura de terror, que tal vez no ofrecen otros géneros a profundidad. Habitar este misterio se entrelaza con el consumo de otros medios que abordan esa curiosidad y exploración de lo "paranormal"; pues son aspectos que escapan a una comprensión inmediata.

Esta investigación refleja que la literatura de terror fomenta el aspecto subjetivo, ya que produce una interpretación con el pasar de los días; pues son personajes y entidades que logran quedar en la mente del lector. Así, se da cuenta de la relación que se establece con lo cognitivo, lo emocional, lo ético y lo moral, el terror no solo sirve para entretener, sino que se manifiesta como una resistencia filosófica y política contra el exceso de racionalismo y la linealidad de la vida cotidiana.

Respecto a las implicaciones pedagógicas, el género del terror en el aula se debe entender como una mediación pedagógica que reconoce en el estudiante un sujeto afectado por aquello que lee. Así, siguiendo la premisa de la lectura como experiencia afectiva, el docente se convierte en un puente



que da la posibilidad de transitar desde la “inquietud” primera hasta una reflexión más profunda sobre lo humano. En este sentido, el uso del terror permite valorar la subjetividad, fomentar un juicio ético y promover un alfabetismo en culturas digitales; pues, como se observó, algunos jóvenes conectan la lectura con podcast y videos.

Ahora bien, dado que la investigación se realizó con un solo adolescente sus hallazgos no son generalizables; por ello, sería enriquecedor realizar la investigación del fenómeno del terror con más jóvenes y en un contexto educativo. En definitiva, la elección de este género influye profundamente en la experiencia lectora de un adolescente, abriendo un camino hacia el misterio y a la comprensión de las complejidades inherentes a la existencia humana.

REFERENCIAS

- Adánez, I. G. (2004). Los espacios de lo siniestro: Paralelismos y contrastes en la literatura de terror del romanticismo alemán y español. *Estudios Filológicos Alemanes*, 6, 117-136.
- Barrera, M. D. (2012). *Investigación cualitativa: El análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social*. INDE.
- Borradori, G. (2003). *Philosophy in a time of terror*. University of Chicago Press.
- Cao, N. N. (1997). *Etnografía: Una alternativa más en la investigación pedagógica*. Ministerio de Salud Pública.
- Carroll, N. (2005). *The philosophy of horror, or paradoxes of the heart*. Routledge.
- Dentzien, H. D. (2021). Horror digital: Creepypastas e sua herança da literatura de terror. *Caderno de Resumos do Congresso de Leitura do Brasil*, 1(1).
- Enriquez, M. (2024). *Un lugar soleado para gente sombría*. Editorial Anagrama.
- Escalante, B. (1985). El terror cósmico en Lovecraft. *Los Universitarios - UNAM*, 13(26), 14-15.
- Frías, F. J. L., & Isidori, E. (2016). La mitología griega como herramienta para enseñar la filosofía del olimpismo. *Tendencias Pedagógicas*, 8(1).
- González, C. A. (2025). *Casas tomadas: Monsters and metaphors on the periphery of Latin American literature and media*. Vernon Press.
- Grueso, F. D. G. (2017). El horror en la literatura. *ACTIO NOVA: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 1, 27-50.
- Jurado-García, I. (2024). El papel de las autoras en la literatura de terror actual. En *Dykinson e-Books* (pp. 185-200). Dykinson.
- King, S. (2024). *Si te gusta la oscuridad*. Plaza & Janés.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura: Estudios sobre literatura y formación*. Fondo de Cultura Económica.
- Lizarazo, J. E. L., Pimiento, O. E. R., & Bohórquez-Pereira, G. (2019). Mitos, cuentos de espantos y leyendas: Tradición oral en el municipio del Socorro, Colombia. *Sociedade E Cultura*, 22(2).
- McCort, J. R. (Ed.). (2016). *Reading in the dark: Horror in children's literature and culture*. University Press of Mississippi.
- Molinier, P., & Legarreta, M. (2016). Subjetividad y materialidad del cuidado: Ética, trabajo y proyecto político. *Papeles del CEIC*, 2016(1).
- Morris, M. (2023). *Darkness beckons anthology*. Simon and Schuster.
- Mosqueda, S. G. (2023). *Terror de antología: Los mejores relatos de miedo (Vol. 2)*. Autopublicado.
- Navarro, F. (2025). *Crisálida*. Editorial Impedimenta SL.
- Niño, E. C. (2022). *El libro negro de la brujería en Colombia*. Ediciones B.
- Niño, E. C. (2023). *Vampiros, caníbales y payasos asesinos*. B de Bolsillo.
- Pàmpols, C. F. (2020). Identidad, juventud y crisis: El concepto de crisis en las teorías sobre la juventud. *Revista Española de Sociología*, 29(3), 11-26.
- Purves, A. C., & Rosenblatt, L. M. (1980). The reader, the text, the poem: The transactional theory of the literary work. *Journal of Aesthetic Education*, 14(2), 107-112.
- Quirós, R. C. (2012). La imagen teológica del cosmos en los albores de la filosofía: La escuela de Mileto (Tales, Anaximandro y Anaxímenes). *Revista Espiga*, 10(23), 1-15.
- Rodolfo, J. (2013). La literatura de terror en México. *Casa del Tiempo*, 73, 19-21.
- Vanegas, A. (2019). *Virginia*. Calixta Editores.
- Velasco, J. E. M. (2018). El género de terror, una forma de expresión del pensamiento subversivo y de contracultura en el cine y la literatura. *Miscelánea Filosófica Αρχή*, 1(3), 15-21.
- Ward, C. (2022). *The last house on Needless Street*. Catapult.